



De alguna forma, esta novela es la historia de un comienzo. Tras la huella del Padre, el viejo apacible líder del grupo, se reúnen nuevamente, a la vuelta de los años; los dispersos integrantes de El Sindicato, la Chacra, el Punto, la Roca, la Negra, el Loco Harry, la Michi, el Rocho, Amigos del Barrio, compinches de los tiempos de la tribu. Allí, por las avenidas, los años oscuros del país ocupado. Amigos del barrio que aprecian en su juventud la venganza y la alegría a pesar de la muerte y tanta miseria. A finales de los setenta y ocho, un año de pasión. El mago cincuentón, las casas, la lucha, la amistad, el rock and roll, la política, la conciencia. La invención del fuego y el amor en medio de la guerra.

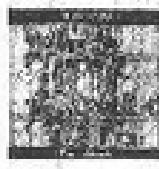
Otra época. Tres décadas a otros años en que la crítica deportiva y el Show Básico parecen haber desplazado, definitivamente, a la política de las preocupaciones ciudadanas. Y lo que cubre las calles ya no son los paraderos fijos de asalto, sino los volantes preventivos de algún boliche de comedia rápida o un hotel por horas.

Pero ellos, los de entonces, tampoco son los mismos.

Tras el rastro perdido del Punto, el recuento será también una apuesta a la memoria. Una oportunidad de hacer el inventario, a veces hermoso y a veces triste, de todo un gobierno. "Nada resguarda al desvelo, desvela temores, y a veces promete, por suerte, y a veces guarda, frente a la real desverdad sombra, cosa que jamás difiere a la guerra". Claro, que si han determinado sacar *excomuniones y fiestas*, llegan a recordar que perdieron *amor, dolor, dolor que revolvió, perdió en ese tristeza una historia, tal como ahora nos pueden ver orgullosos, con lo grande en alto, arrogantes y siempre desafiando a cualquiera*, el que se pone por delante, por que fueran capaces de matar a su propia, la más querida escuela; no comprender humanizarse como lo mejor de la memoria, los historias, las bendiciones, los celos, las ganas de favor.

Nos allá de los indudables méritos literarios, El Sindicato opera una misión para la formación de un nuevo querer. Es de miles de jóvenes que, tras la derrota y la decepción, optaron por perseguir el sueño. Por volver a un lado lejano a un país donde, para a pesar, se inventan ingenuamente la obcecación, el paratismo y la frivolidad.

Por otro lado, esta novela realista con reminiscencias: la necesidad de recordar quiénes fuimos para poder saber quiénes somos. El hecho de que, como dice Carlos Droghei, no estamos solo mientras recordamos.



LOS QUE BRAN SE SOS

El Sindicato
Francisco Mirandá
190 páginas
Educa
la Crítica de Madrid
Santiago
2001

El sindicato [artículo] Jaime Pinos Fuentes

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinos Fuentes, Jaime, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El sindicato [artículo] Jaime Pinos Fuentes

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)